

Consejo Real de Castilla

El reverendo obispo de Cuenca escribió al padre confesor de S.M... una carta llena de ardientes quejas contra el gobierno del rey y su Ministerio, y contra el mismio Padre Confesor ...

[Madrid : s.n., 1767].

Vol. encuadernado con 63 obras

Signatura: FEV-SV-G-00077 (43)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



EL Reverendo Obispo de Cuenca escribió al Padre Confesor de S. M. en 15. de Abril del año proximo pasado, una Carta llena de ardientes quejas contra el gobierno del Rey y su Ministerio, y contra el mismo Padre Confesor.

2 Aunque aquel Prelado no expresase por menor los agravios, en que podia fundar las vehementes declamaciones de su Carta; manifestó en compendio consistía, en que la Iglesia estaba saqueada en sus bienes, ultrajada en las personas de sus Ministros, y atropellada en su inmunidad.

3 El Padre Confesor presentó á S. M. esta carta, para que instruido de su contexto, pudiese acordar para el remedio y desagravio las providencias, que debian esperarse de la Soberana justificacion del Rey.

4 Inflamado el religioso corazon de S. M. del amor y veneracion, que profesa á la Iglesia y sus sagrados derechos, penetrado de dolor con la noticia de que contra ella se executasen tales saqueos, atropellamientos, y ultrages; y poseído de aquella ternura paternal, con que ama á todos sus Vasallos, deseó luego enterarse individualmente de los agravios, que hubiesen dado motivo á quejas tan amargas, y á este fin se dignó S. M. dirigir al Reverendo Obispo, para que los explicase, la Cedula (cuya copia acompaño, á V.)

5 El Reverendo Obispo respondió á S. M. en carta de 23 de Mayo, repitiendo las tres proposiciones del compendio de sus quejas, y fundandolas en varias especies de hecho y de derecho, relativas á las Gracias de Escusado y Novales, Concordato del año de 1737. con la Corte de Roma, Ley de Amortizacion, inclusion de las Caballerías de Eclesiásticos en las conducciones públicas de granos, y otros puntos y excesos de las Justicias ordinarias de

de los Pueblos con los Eclesiásticos de su Diócesi, y con la inmunidad de los Templos.

6 S. M. se sirvió remitir estos Papeles al Consejo con orden de 10. de Junio, mandando que para la mayor seguridad de su conciencia, y el mas acertado gobierno de sus Reynos, y felicidad de sus Vasallos eclesiásticos y seculares, viese y examinase el Consejo con la madurez y reflexion que acostumbra, quanto el Reverendo Obispo referia haberse procedido y executado de su Real orden, y por los Ministros y Tribunales suyos, en perjuicio de la sagrada inmunidad del Estado eclesiástico, y de sus bienes y derechos, tomando el Consejo los informes necesarios para asegurarse de la verdad de los hechos; y que despues de visto y examinado, consultase lo que se le ofreciese y pareciese.

7 Para desempeñar el Consejo dignamente su obligacion y la confianza del Rey, pidió los informes, documentos, y justificaciones correspondientes al Reverendo Obispo, al Comisario General de Cruzada, y á todos los Tribunales, Personas y Oficinas, en que podian constar los hechos, y existir las noticias puntuales y verdaderas de lo ocurrido en ellos.

8 Instruido asi el expediente, y visto en Consejo-pleno, con lo que expusieron los señores Fiscales sobre todo: ha reconocido este Supremo Tribunal, despues de un prolijo y maduro examen: Que lo representado por el Reverendo Obispo está muy distante de la verdad de los hechos.

9 Que estos se hallan alterados en la representacion de este Prelado, y extendidos en un aspecto muy criminal, y diferente del que realmente tienen.

10 Pues en quanto á contribuciones, subsidios y gravámenes del Clero, ha usado el Rey de sus derechos legítimos, consultando escrupulosamente las dudas á los Tribunales propios, y á personas eclesiásticas del primer orden, y si en algun caso se ha reclamado algun exceso, ha sido consiguiente el examen, y efectiva la reposicion.

44
11 En los demas puntos respectivos á las personas de los Eclesiásticos, è inmunidad de los Templos, bien lejos de haber ofensa en los terminos que ha propuesto el Obispo, resulta de los mismos documentos remitidos por este, que la jurisdiccion Real ordinaria ha sido la ofendida verdaderamente en muchos casos por los dependientes y súbditos del mismo Obispo, con atropellamiento de las Justicias Seglares.

12 El Consejo, despues de haber conocido y calificado la poca razon del Reverendo Obispo en la sustancia y en el modo con que dirigió sus quejas al Trono, no ha podido ver con indiferencia, que la Sagrada y Augusta Persona del Rey sea tratada con las irreverentes y animosas expresiones, que se leen en las Cartas de este Prelado: expresiones, que bien reflexionadas, debian llenar de rubor á quien las dictó, habiendo parecido justo suprimirlas, y aun convendría borrarlas de la memoria de los hombres.

13 Tampoco ha podido entender el Consejo sin una justa indignacion, que las mismas Cartas se hayan confiado por el Reverendo Obispo, dando causa á que tan crueles inyectivas se hayan derramado y esparcido por muchas manos, pasando á las Cortes estrangeras en agravio de la reputacion y autoridad del Gobierno, y en descrédito del mismo Obispo y de la Nacion.

14 Tambien ha considerado el Consejo, que en el aspecto que representaban las turbaciones ocurridas á el tiempo de escribirse y divulgarse estos Papeles, era este hecho muy reprehensible, aun quando solo proviniese de una credulidad indiscreta, ó poco experimentada y reflexiva.

15 Por todo pues el Consejo-pleno, visto y consultado con S. M. lo conveniente para reparar las consecuencias, y precaver iguales atentados á la Soberanía, bien, y tranquilidad del Reyno: despues de haber resuelto, que el Reverendo Obispo debia ser llamado y comparecido á la presencia del Consejo, congregado en la Posada del Señor Presidente, para ser advertido de lo que conviene y me-

re-

rece en este punto, como se ha hecho con otros Prelados en casos de mucha menor consideracion: ha acordado, que se escriba circularmente á los Reverendos Arzobispos, Obispos, y demas Prelados superiores de estos Reynos, para que tengan entendido el mal uso, que el de Cuenca ha hecho en esta ocasion de las proporciones de su ministerio, y de la confianza que ha merecido á la piedad del Rey; manifestandoles que asi como espera el Consejo, que conozcan y desaprueben un paso tan inconsiderado, pueden asegurarse de las rectas intenciones de S. M. y de que se franqueará á oirles benignamente qualquiera queja ó agravio, que en casos particulares tubieren por conveniente representar, haciendolo con la instruccion, verdad, moderacion, y respeto, que es propio de su carácter y mansedumbre episcopal, de su amor y fidelidad á el Soberano, y de su zelo por el bien del Estado, y gloria de la Nacion.

16 Lo que prevengo á V. de orden del Consejo, y espero que se sirva darme aviso, de quedar en esta inteligencia, para trasladarlo á su superior noticia.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid de Octubre de 1767.

Don Ignacio Esteban
de Higareda.